

	MES	TRIMESTRE
Madrid.....	10 rs.	30
Provincias.....	12	34
Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....	"	90
Filipinas.....	"	100
Número suelto, un real.		

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos línea y precios convencionales segun las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.
El Eco de España se publicará todos los dias excepto de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIODICO MODERADO

Madrid.—Admin. stracion y Redaccion este periódico, calle de la Vistacion, 8, 2.
Extranjero.—Paris, para suscripciones y anuncios, C. A. Savoy, rue Taitbout, 36.—Para suscripciones tambien, libreria de E. Denne Schmitz ue Favart 2.
Londres, para suscripciones y anuncios, C. Savoy, 1, Cecil Street Strand.
En Madrid la suscripcion se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realizacion á favor de la Administracion de esta última manera ó bien haciendo abono en efectivo, se servirán las suscripciones Ultramar.
El importe de las suscripciones que se envíen cualquiera clase de giro, se suplica que sea en carta certificada.

AÑO IV.

MADRID.—Viernes 3 de Octubre de 1873.

NÚM. 4.410

RÉCIPÉ

Hey probablemente aparecerá en la Gaceta el decreto del Sr. Pedregal imponiendo contribucion sobre todo cuanto se le ha ocurrido. La Correspondencia nos anticipa un resumen, para que sus lectores puedan saborear previamente el agradable desayuno que hoy va á ofrecerles el periódico oficial. Hé aquí, segun el colega noticiero, los nuevos impuestos transitorios que impone el desconocido Pedregal:

1.º Uno denominado de carga y policía naval, exigible sobre todos los productos que tengan salida por las aduanas nacionales.
2.º Otro sobre el actual timbre representado por un sello que se distinguirá con la inscripcion de impuesto de guerra; costará diez céntimos de peseta y se usará en los títulos de todas clases que se expidan por los ministerios ó sus dependencias, en los libros de comercio, talones de cuentas corrientes con los bancos y establecimientos de crédito, billetes de loterías, de espectáculos, rifas, trasportes de viajeros y de efectos y otra multitud de documentos que no recordamos.

3.º Otro consistente en un tanto por ciento sobre el producto líquido de la riqueza minera.

4.º Otro de un tanto por ciento sobre el importe de los presupuestos de ingresos municipales.

5.º Otro sobre los coches de lujo, exigible por una tarifa especial, segun la clase de poblacion y carruajes que cada contribuyente posea.

Y 6.º Otro sobre las puertas, balcones y ventanas que den sobre la vía pública, el cual se exigirá con arreglo á una tarifa que comprende bastantes cuotas, desde el máximo de 8 pesetas, al mínimo de 50 cént. de peseta. Los dueños satisfarán el impuesto correspondiente á la puerta de la calle, y los inquilinos el fijado en la tarifa á los balcones, ventanas y antepechos. Este impuesto se cobrará anualmente, á diferencia de los anteriores, que ingresarán en el Tesoro por trimestres vencidos.

Por fortuna, no se impone, como algunos temian, contribucion sobre la salud individual, ni sobre el café que se toma, aunque es posible que se exijan los diez céntimos de entrada; ni sobre el paseo, como objeto de lujo, ni sobre otras menudencias, que es de suponer sean objeto de pago por contribucion transitoria de guerra.

A este propósito es bueno hacer una observacion. El impuesto de guerra y transitorio, pero segun el colega de la calle del Rubio, el impuesto sobre balcones, ventanas y antepechos, se cobrará anualmente. ¿Hasta cuándo cree el Sr. Pedregal que ha de durar la guerra? es indudable que comenzando á regir ese decreto desde 1.º de Noviembre, el pago de la anualidad, comprenderá hasta igual fecha de 1874; cree el ministro de Hacienda que en Noviembre de 1874 todavía durará la guerra? hay que agradecerle el consuelo que lleva á la opinion y lo bien que suena los propósitos y confirma los anuncios del Sr. Castelar de que muy pronto acabaría con todos los enemigos de la república.

Si como se asegura y parece lo más racional, cae el Sr. Pedregal, ministro inverosímil hasta lo absurdo, es indudable que arrastrará consigo sus impuestos, como cada cual se lleva al sepulcro sus despropósitos y rarezas. Si no cae inmediatamente, bien pronto le hará caer la fundada oposicion que encontrará en empresas, cuyos intereses lastimarán profundamente con sus desacertadissimas medidas. Las empresas de espectáculos experimentarán bien pronto las consecuencias, pues sus pérdidas serán de gran consideracion. El Estado se encontrará tambien con un doble quebranto en la renta de loterías, como le sucederá por otros con-

ceptos en los ingresos que habrán de disminuir en vez de aumentar.

Todas las contribuciones que se imponen por el proyecto que suponemos que hoy sea ya decreto; pero la de los diez céntimos es superlativamente ridícula, además de ser altamente vejatoria. Es ridícula, porque en un Gobierno imponer diez céntimos en un talon contra el Banco, por valor de cuatro, seis ó diez millones, es todavía peor que «un ochavo para ayuda de un panecillo», como dicen los mendigos. Es altamente vejatoria, porque son pocos los que al ir á un teatro ó cualquiera otro espectáculo llevan la moneda de los diez céntimos ni quieren llevar los cambios en bronca. En un espectáculo donde la butaca cuesta diez reales, se paga con un escudo; con la nueva contribucion habrá de cambiarse otro medio duro ó un duro para dar los diez céntimos y llevar el bolsillo con moneda de cobre, quírase ó no se quiera llevar si es que no se prefiere desprenderse de ella, dándola á los mendigos, que acudirán á las puertas de los sitios de espectáculo para hacer fácilmente su negocio.

La guerra á los ricos iniciada por el señor Castelar cuando dijo que era preciso que los ricos pagasen mucho más que los pobres, la sostiene perfectamente el incognito Sr. Pedregal. Examínese el decreto, si es tal como La Correspondencia dice en su resumen, y se verá que todo él tiene por objeto explotar á las clases acomodadas. Es un excelente medio de atraerlas y de que respondan al llamamiento que se les ha dirigido y que no se deja de dirigirles. Servid al Gobierno republicano, que él en pago os sacará, como vulgarmente se dice, la cera de los oídos. Salid de nuestro retraimiento para prestar auxilio al Gobierno del orden, pero tened entendido que no podréis pasar por la puerta de vuestra casa ni asomaros al balcón, ni tener luz y aire si es por la vía pública, sin pagar una contribucion; no lo esperaréis de este Gobierno y lo habríais esperado del que presidia el Sr. Pío; sin embargo, entonces no lo tuvisteis y lo tenéis ahora. ¿Cuándo menos lo esperaréis os ha salido un Pedregal! Preguntad ahora quién es, que la respuesta os la llevará un cobrador de contribuciones con la papeleta de aviso para el pago.

FIAT LUX

«Pero desde el 20 de Setiembre, en que las Cortes pusieron punto á sus tareas y el Sr. Castelar comenzó á usar de las autorizaciones, y las garantías constitucionales se suspendieron en toda España, comenzó en realidad un Gobierno provisional, anónimo, desde el punto de vista de los principios, puesto que no imperan los principios monárquicos ni tampoco los republicanos.» (El Imparcial 2 Octubre.)

Ha llegado la hora de que brote la luz del seno mismo de las tinieblas que ha condensado la revolucion de Setiembre. Hora es ya de que la verdad se abra paso entre la confusion y los engaños, é ilumine la razon de un pueblo que se halla incierto acerca de sus futuros destinos.

La crisis que atraviesa la política europea influye directa y poderosamente en la política de nuestra patria. No cabe dudar que entre los graves problemas que hoy preocupan á los pueblos y á los reyes, uno de ellos, y no el menos importante, es la solucion que debe darse á esta interinidad de cinco años que pesa sobre España, y es motivo constante de peligro para la paz de Europa.

Después de tan largo período, después de realizado el atentado de Setiembre, todavía la revolucion no ha podido crear una forma de Gobierno que pueda sustituir á la que derribó aquel azar funesto para la tranquilidad pública; todavía existe realmente la interinidad que

sucedió al Gobierno de Doña Isabel II y que ha venido siendo la representacion genuina de la impotencia de los partidos revolucionarios.

La coalicion trajo el Gobierno provisional en el cual tuvieron representacion los dos partidos revolucionarios. La influencia radical dominante, merced á la energía del general Prim, creó otra nueva interinidad, edelizable trono democrático, y por fin, los efímeros de unos y otros dieron el triunfo á los republicanos.

Tenemos un Gobierno, que puede llamarse provisional desde el punto de vista de los principios, puesto que no inspira los principios monárquicos ni tampoco los republicanos. Nos hallamos en el mismo punto que en Octubre de 1868, tenemos un Gobierno y un país sin constituir.

Véase, pues, que no hemos exagerado afirmando lo que la solucion que debe tener esta larga crisis preocupa, y con razón, á los pueblos y á los Reyes. Si alguna dual cabe todavía fijar la atencion en la conduccion observada respecto del Gobierno actual por las escuadras extranjeras, que han presentado impasibles actos de verdadero salvajismo, reconociendo ipso facto, como beligerantes á los sublevados de Málaga, Cádiz y Cartagena.

Esta actitud tan acentuada y expresiva que la prensa en general ha reprochado como un delito de lesa humanidad, obedeció á los acuerdos que todas las Naciones europeas, sin excepcion, han adoptado respecto de España. A su juicio la revolucion no ha dicho todavía su última palabra, y los Gobiernos de Europa no quieren reconocer á la revolucion.

Las declaraciones hechas recientemente por los prohombres de los partidos revolucionarios obedecen al mismo principio. La revolucion subsiste, y todos aspiran á la reivindicacion de los derechos que á su juicio han adquirido por el hecho de la revolucion.

¿Cómo una situacion semejante no ha de preocupar poderosamente á los pueblos y á los Reyes! Próximo á terminar el período constituyente en Francia, estableciéndose allí definitivamente la forma monárquica constitucional, la solucion española no debe hacerse esperar, pues el interés de Europa, imponiéndose al interés nacional y guiándole de la mano, pues que por sí sólo es impotente para decidir de la suerte de España, pesará con fuerza en la balanza, inclinándola hacia el lado de los buenos principios de gobierno y de los sistemas positivos y armónicos con nuestra historia y costumbres.

La Europa permaneció muda al improvisarse en Francia la república. Ninguna sensacion como no sea la desconfianza y el desprecio, promovieron las declamaciones de los hombres del 4 de Setiembre. Mucho costó á la Francia la proclamacion de la república, y ninguna Nacion de Europa tendió una mano fraternal al impotente Gobierno de Favre y Gambetta.

Sin fuerza ni prestigio los jefes de aquella república, vieron obligados á ceder el poder á un servidor de la monarquía, á M. Thiers, que ha conservado intacto el depósito que se le confió, limitando su accion á liberar el territorio de Francia, procurándose á favor de un Gobierno de orden, los medios pecuniarios para arrojar de Francia á los alemanes, abandonando sin embargo en sus manos las provincias conquistadas. Metz y Estrasburgo; la Alsacia y la Lorena, acreditan la poca confianza que merecen los hombres, que confiados en el entusiasmo popular, declaran que no cederán ni un palmo del territorio, ni una piedra de las fortalezas nacionales.

Ahí está la debilidad de la república francesa. Los republicanos han perdido á la república, por su impotencia como Gobierno, primero, por sus crímenes durante la Commune

después. En España sucede lo propio; como Gobierno, no han merecido el aplauso de la Nacion ni del mundo; y como revolucionarios, en Sevilla, Valencia, Alcoy y Cartagena, se han hecho acreedores al odio y á la reprobacion de la humanidad entera.

A la sombra de la revolucion nace siempre la reaccion, y en razon á las exageraciones de aquella crecen los insensatos proyectos reaccionarios. No es de extrañar que en un pueblo tan ardiente é impresionable como el español, todo se estremece, lo mismo la revolucion que la reaccion, y que las clases populares se apasionen y suministren armas y brazos á unos y otros.

Pero la sobreexcitacion del sentimiento religioso que á unos enardece, y el amor á la libertad que á los otros fanatiza, no tardan en sufrir el yugo moderador del buen sentido que distingue á nuestro pueblo. No existe ninguno que esté más dispuesto á oír la voz de la razon y ninguno tampoco tan amante de la justicia.

Los jefes de los antiguos imperios; los representantes de las monarquías más respetables, todos reconocen la necesidad de resolver la interinidad de Francia y España en sentido de una monarquía constitucional.

Esta conduccion leal de los Reyes ha hallado su natural correspondencia en sus pueblos, que despreciando las falsas doctrinas y cerrando los oídos á las excitaciones, han dejado solas y abandonadas á Francia y España empeñadas en una lucha sin resultados, pues sus mezquinos esfuerzos no han de poder contra el muro de acero que opone á la demagogia la opinion general de Europa.

Nos hemos propuesto hacer luz sobre los acontecimientos que presenciarnos, á fin de que nuestros lectores puedan formar idea de las corrientes generales que dirigen al mundo contemporáneo hacia un porvenir de paz y bonanza que será un oasis en este desierto árido y abrasado que atravesamos hace cinco años mortales, sedientos de orden, de justicia y de tranquilidad.

Las disidencias que segun voz pública existen en el seno del Gobierno y las distintas influencias que privan en altas regiones, van tomando forma por cierto poco agradable para el Sr. Castelar y compañeros.

Decíamos ayer y repetimos hoy, que la influencia Figueras es omnipotente, mientras que la del Sr. Salmeron está en baja, resultando de este choque continuo las flaquezas y vacilaciones que venimos observando. Natural es, que el presidente de la Asamblea vuelva por su honor llamando en su apoyo á la mayoría, de la cual se ha descartado el Gobierno con sobrada diligencia.

Hoy deben reunirse á las cuatro los diputados de la mayoría residentes en Madrid con el objeto, al parecer, de pedir explicaciones al Gobierno.

Suponemos que las que se pedirán por los diputados y las declaraciones que hará el Gobierno, no serán del agrado de los radicales ni de los constitucionales simpatizadores.

La circular dirigida por el ministro de la Gobernacion á los gobernadores de provincia ha causado profundo disgusto en el público, por ser el tal documento prueba evidente de que el Gobierno, después de algunas vacilaciones, se decide á poner el pie en la resbaladiza senda de las concesiones.

No teniendo valor bastante para cortar de raíz el mal ejemplo dado por un batallón de voluntarios, se escribe una circular para prevenir el caso, medio muy socorrido, y que resuelve la cuestion sin tener que apelar á medidas de rigor, algunas veces necesarias y siempre

provechosas cuando de cortar se trata males más graves.

En lo sucesivo el batallon que dé voces subversivas será desarmado, pero de presente nada se hace para castigar á los que han faltado á su deber. No falta quien diga que el Gobierno no se ha atrevido á hacerlo, y esta especie, que tan poco favorece al Sr. Castelar y á sus compañeros de Gabinete, cunde y despierta la sospecha de si después de tantas alharacas no existirá el rigor sino para los que no cuenten con protectores tan poderosos como el Sr. Figueras.

¡Cuidado con resbalarse, Sr. Castelar!

Asegúrese que los cantonales de Cartagena preparan una nueva expedicion contra un puerto del litoral, con la esperanza sin duda de ser más afortunados que en su ataque al de Alicante.

La pública curiosidad se afana en adivinar cuál será de nuestras ricas ciudades que el Mediterráneo, la favorecida por los piratas cartagenos, por hasta ahora no se ha podido precisar si lo será Barcelona, Valencia ó Málaga.

Tal vez el Grao de Valencia, que no cuenta con medios de defensa, podrá ser visitado por las fragatas insurrectas, en cuyo puerto podrían reunir abundante botín.

No creemos que se atrevan á ir á Barcelona contando aquella plaza con buenas defensas y un numeroso ejército, á cuyo frente está un general que no andaría perezoso ciertamente en hacerles sentir el peso de su espada.

Esperamos que los cantonales lo pensarán mejor y dejando en paz á los puertos del Mediterráneo, á cuya defensa acudirán presurosas las fragatas recientemente rescatadas, desistirán de dar coces contra el aguijón.

A ser cierto lo que anoche dice un diario, están frescos los residentes en Europa que tienen sus bienes en Cuba. El cambio ha subido á noventa. ¿A qué hacer comentarios?

Leemos en El Diario Español:

«Noticias que recibimos de París, y que tenemos por fidedignas, nos aseguran que la firmeza adquirida por nuestros fondos en aquel mercado, se había paralizado por efecto de la venta de fuertes sumas de consolidado interior, hechas con precipitacion y sin el cuidado y la parsimonia de quien desea colocar bien su papel y sigue el impulso que el mercado mismo le indica.

Nos dicen, además, que averiguado el origen de estas ventas por persona interesada en el alza de nuestros fondos, había adquirido el convencimiento de que procedían de garantías del Tesoro recién llegadas á aquella capital, y afectas á giros al descubierto á término angustioso contra aquella comision de nuestra Hacienda, la cual previno, oportunamente y sin fruto, á la direccion del Tesoro de lo que iba á suceder.

Por último, nos aseguran que la suma de papel malvendido, que creen se eleva á unos ochenta millones de reales, había sido rápidamente aplicada á muy escaso número de personas, y que esto influyó después en sentido de alza, para poder dar en ella mejor colocacion á las sumas adquiridas.

Nos ofrecen dar más pormenores acerca de esta grave negacion, en que tanto desprecio se ha hecho de los intereses del Tesoro.

Pero aunque nosotros aguardemos estas noticias, que el estado de las comunicaciones con París pueden retrasar, debemos dirigir algunas preguntas á los periódicos ministeriales, más en contacto que nosotros con los centros administrativos, y esperamos una respuesta precisa y categórica, porque en asuntos de esta índole el ministerio de Hacienda debe de tener las paredes de cristal.

Es cierto que se han girado letras al descubierto á cargo de la comision de Hacienda de España en París, á término tan angustioso que hubiera sido necesario comprar al siguiente dia otras para reembolsarlas, y que para asegurar el pago de ellas se pignoraron títulos del 3 por 100 interior á muy bajo precio? ¿Se hicieron estos giros para adquirir dinero ó para pagar alguna deuda?

Si se hicieron para adquirir dinero ¿de qué podía servir cuando al dia siguiente había que emplearlo en comprar otras letras para el reembolso?

diendo mejor el suyo; leyeron juntos algunos libros escogidos, pero lo que más admiró en el fondo de su alma, fué la *Joven Siberiana* de Javier de Maistre. Aquel cuadro noble y conmovedor del amor filial llevado hasta el heroísmo, produjo en Dionisia una impresion profunda.

—¡Sí, Jorge, qué bello es querer de ese modo á sus padres y poderse sacrificar por ellos! ¿Qué haría yo por los míos?

—Lo que ahora haceis, Dionisia; ¿no los haceis dichosos?

—¿Esto basta?

Ella no decía más; su corazón, como el de Prascovia, guardaba un secreto, un deseo que solo Dios conocia; pero á pesar de esa silenciosa carga, estaba alegre, servicial, tan dispuesta á jugar y á divertirse, como á leer y á ocuparse de la casa. Dionisia escribía á Carolina:

«Mi querida mamá:

«He recibido vuestra cariñosa carta y la he besado como si fueseis vos misma. ¡Qué feliz me consideraba al tener entre mis manos una cosa que venia de mi mamá, que me hablaba de ella, y que me decía que me amaba siempre! No hago más que pensar en vos y en la casa, aunque aquí me divierto mucho y todo el mundo es muy bueno para mí. Ayer estuvimos todos juntos (mi abuelita está ya restablecida) en la granja de Anselmo para hacer la recoleccion de las manzanas. Jorge trabajó bien, yo no podía derribar los bellos frutos, pero estaba sentada sobre el césped y escogía los mejores. Mi abuela me ha dado una gran cesta para mi sola, que llevaré á casa. Papá me ha dicho que habiais venido otra vez á la granja con él y no es verdad, querida mamá, que es muy alegre? ¡Cómo me gusta el arroyo que hace girar un molino y cuya agua es tan clara que se ve completamente el fondo! Jorge me ha sacado un bosquejo, que llevo tambien.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

DIONISIA

POR

MADAME BOURDON

(Continuación.)

—Hablaban intimamente, como se habla cuando se tienen los mismos recuerdos y un mismo interés ocupa á dos almas, y al mismo tiempo que hablaban, seguan con la vista á Dionisia que se paseaba por el jardín acompañada de la negra. Estas iban á paso lento por una calle llena de lilas; Cora buscaba por instinto al lado del sol, y parecía situarse bajo aquellos rayos que hacían subir el sudor á la frente de Dionisia; ésta hablaba con aire serio y formal, y sobre el rostro negro de Cora, se dibujaba una rigurosa atencion. Algunas veces la interrumpia y parecía interrogar.

—¿A qué no adivináis, preguntó madame Villers, á su amiga, lo que está haciendo Dionisia?

—No, por cierto; parece que está contando á Cora los cuentos de *La Lampara maravillosa* ó del *Gato con botas*. ¡Mirad con qué atencion lo escucha esa buena muchacha!

—Mejor que eso; hace tres dias, estaba yo sola con Dionisia; acababa de tomarla su leccion de catecismo, cuando de pronto me dijo:

—Mamá, ¿no podría yo dar lecciones á Cora?

—¿Qué lecciones! dije yo sorprendida, pues la pobre Cora no tiene la inteligencia muy despejada.

—De religion, mamá! me contestó Dionisia gravemente. Apenas sabe sus oraciones; mezcla el Padre nuestro y la Salve, y estoy pensando que si llega á cumplir con la Iglesia, sería sin comprender lo que hace.

—Os confieso, querida amiga, continuó Md. Villers, que aquellas palabras de mi inocente hija, me han hecho recapitar y arrepentirme de haber despreciado la educacion de esa pobre Cora, educada conmigo, para mí, y á la cual he hecho dejar su país, sus primeras amigas, sus costumbres de la infancia, y que, siéndome tan fiel y queriéndome tanto, he aceptado maquinalmente sus cuidados y su amistad, sin crearme obligada á mirar por ella, y á devolverle en proteccion lo que la debía en obediencia y silencioso afecto.

Y hé aquí á Dionisia reparando la negligencia de su madre ¡mirad! cuenta sus dedos, mira á Cora en los ojos... apuesto que la está haciendo repetir los diez mandamientos.

—¡Parece un ángel! dijo mademoiselle Ester, y al lado de su amiga negra, parece un cordero instruyendo á una leona.

—¡Hija de mi alma! ¡Y todo eso porque va á hacer su primera comunión! ¡Se obtendría lo imposible recordándole este solemne acto!

—Es preciso un alimento como el de la Eucaristía para un alma tan ardiente.

—¿Encontráis ardor en Dionisia?

—No, en la imaginacion convengo con vos, la suya es fria y un poco tarda, pero en su corazón hay un poco de calor, oculto, pero real.

—En efecto, nos quiere á todos; su padre es un ideal para ella y de su abuela no ve más que el lado bueno. Desgraciadamente yo no he podido hacer lo mismo.

Md. Villers suspiró.

Dejémosla á Dionisia sus bellas ilusiones de niña; dejémosla en su buena obra... dejémosla... está hablando... está demostrando... ¡Parece un Lacordaire esta pobre niña!

Ester y madame Villers la contemplaron largo tiempo todavía, y todas las tardes de Estío disfrutaron del mismo placer, pues no hubo dia que no llevase Dionisia á su discípula á la calle donde el sol pro-

yectaba sus últimos rayos, y del mismo modo que en la escuela al mismo tiempo que se paseaban, la hacían recitar sus oraciones y las primeras lecciones del catecismo, escuchándola, reprendiéndola con una paciencia incansable. Siempre con la sonrisa en los labios, no terminaba nunca su leccion sin contarla alguna de las historias de los santos, que á ella misma la habían contado. Cora escuchaba con religiosa atencion, retenia mal y hacia repetir la historia de San Francisco Javier, que había bautizado á tantos millares de idólatras, negros ó mulatos, y la de Pedro Claver que había sido el esclavo de los negros, y la de un Santo bien ignorado que se llamaba Benito el Moro.

—¡Está en el cielo á pesar de ser negro! decía la esclava llena de alegría. Cora puede tambien ir, el Señor no le dirá: Vete.

Esto es lo que era preciso demostrar segun el lenguaje de los lógicos, y Dionisia lo había conseguido por sus sencillas instrucciones, y sus ingenuos relatos; había imprimido en el alma ignorante de la pobre negra, el deseo y la esperanza de la salvacion; no había podido hacerla instruida, pero la había hecho piadosa, religiosa y á veces solía decir para animarla:

—Cuando yo haga mi primera comunión, Cora, quiero que comulgues tambien... ¡Ya verás qué dichosas seremos las dos dentro de un año.

—¿Y todavía iréis á Caen antes de ese tiempo?

Caen era el punto negro del horizonte para los corazones de Angers que querian á Dionisia; para ella aquel punto era luminoso, pues allí tenía personas á quienes amaba y de quienes era querida y deseada. Sus frecuentes cartas como dulces mensajes, decían á su padre y á su abuela, la satisfaccion que tendría al volverlas á ver, pero en el momento de partir, sus besos y sus lágrimas dijeron á su madre el sentimiento que tenía de dejarlas; alma dividida entre dos cariños, había siempre en ella, el llanto al lado de la sonrisa.

La alegría fué grande en la antigua casa de Caen,

Si se hizo el giro para pagar alguna deuda, ¿qué clase de obligación era esta que exigía tan enorme sacrificio?

«Era para pagar deudas que contribuyesen a salvar el orden social en el Mediodía o en el Norte? Si en todo caso había la certidumbre de que el reembolso no se haría, ¿se han querido entregar esos títulos con ánimo deliberado de que sean malvendidos?»

Nuestros lectores comprenderán hasta qué punto es necesario que sobre hechos tan graves se haga completa luz.

En el primer artículo de fondo nos ocupamos de los nuevos impuestos que, según *La Correspondencia*, deben exigirse próximamente. Completando lo dicho, copiamos las observaciones que el mismo colega publica, y son las siguientes:

«Lo que no hemos podido averiguar es si de la recaudación de estos impuestos directos se encargará el Banco de España, aunque parece presumible.

Respecto al impuesto indirecto de carga y policía naval, se cobrará por las administraciones de aduanas, previa una junta de evaluación compuesta de empleados, comerciantes, navieros y armadores.

Tales son, en resumen, las principales disposiciones, sin contar las penales que entraña este decreto, pues la fiscalización que se va a ejercer sobre el timbre parece muy eficaz y rigurosa.

Se admite la denuncia pública para los efectos de las ocultaciones y defraudaciones. Estos impuestos, con el carácter de extraordinarios y para solo los gastos de la guerra, empezarán a regir en 1.º del próximo mes de Noviembre. No debemos ocultar que la opinión se ha mostrado muy diligente para los detalles de estas imposiciones y se comprende bien, porque afecta a la fortuna de todos los ciudadanos españoles.

Por el ministerio de Marina se nos ha facilitado el siguiente telegrama:

«El comandante general de las fuerzas del Mediterráneo dice: «Todos los buques están listos cuando lo esté la *Vitoria*, que será la última que podrá estarlo, y con todos saldré si no se me manda otra cosa. No me preocupa lo de los buques insurrectos, me preocupa si, lo de nuestros buques, que pueden corresponder a la confianza que en ellos deposita el Gobierno.»

Un periódico de Reus publica una carta de Barcelona, en la que leemos lo siguiente, acerca del desarme del cuarto batallón de voluntarios de aquella capital:

«A consecuencia de los conciliabulos que celebraban en la ex-iglesia de San Jaime los cantonalistas, el alcalde pasó una comunicación verbal al gobernador para que procediera a la detención de los que intentaban perturbar el orden. El gobernador contestó verbalmente que tomara el alcalde las disposiciones que creyera justas. Mandó entonces llamar a los comandantes primero y segundo del batallón del cuarto distrito para que presentaran su dimisión, y estos negaron rotundamente diciéndole que les desistiera.

Dicho y hecho: el alcalde los ha destituido y aquí ha sido ella. Según la ley no podía hacerlo, y esto les ha servido de base para armar una polvareda de dos mil demonios.

Se reunieron en San Jaime unos 130 mozos crudos dispuestos a todo, y Busó, Torner, Bragulat, Rosell y demás personajes han aconsejado que acudieran al gobernador contra una medida ilegal. Busó se frotaba las manos de gusto, pero Rosell, que lo arregla todo a medida de todos los gustos, ha tenido una entrevista con el alcalde, y le ha hecho presente que había cometido una alcaidada, se ha avisado también con el gobernador, diciéndole que debía corregir a González.

En tanto la calle de la Libertad presentaba ese aspecto imponente de los días de revolución; los internacionalistas se lanzaban, y el alcalde llamaba a los comandantes dándoles orden de que reunieran las fuerzas para que estuvieran preparadas a cualquier evento, y avisaba al general de las ocurrencias, el cual ordenó que las tropas se pusieran sobre las armas.

Viene la noche y la plaza de San Jaime es ocupada militarmente, y los grupos crecen, y los cantonalistas se cierran en su principal, donde reciben partes y visitas de los intrusos e internacionalistas, y el alcalde se ve privado por disposición del gobernador de ocupar militarmente, como era su deseo, la iglesia de San Jaime.

Preséntase en el gobierno, y allí conviene en disolver el batallón, aunque sea preciso emplear la fuerza; ponen centinelas alrededor de la iglesia y acuerdan no dejar salir ni entrar a nadie, debiendo proceder de grado o por fuerza al día siguiente al desarme de dicho batallón. Los cantonalistas en tanto estaban encerrados en el principal, tratándose como cuerpo de rey.

Y en esto tomó cartas en el asunto el general Turon. Y el cuarto batallón de voluntarios de Barcelona fué disuelto.

Hé aquí cómo refiere *La Igualdad* un escandaloso suceso ocurrido hace dos días en el acto de presentarse a tomar posesión de su cargo un empleado nombrado por el ministerio de Hacienda:

«Anteayer, dice, tuvo lugar en la Casa de Campo, según nos ha referido un testigo presencial, un hecho inefable y escandaloso, que exige una pronta y severa reparación.

Habiendo sido nombrado por el Gobierno un nuevo administrador de la Casa de Campo, se presentó éste en dicha posesión acompañado de un hermano político, diputado a Cortes, y de otra persona, según tenemos entendido con el objeto de tomar posesión de su nuevo destino; pero en vez de dársele, acatando y cumpliendo las órdenes del Gobierno, algunos de los empleados guardas y porteros de aquella posesión le colmaron de insultos y amenazas hasta el punto de obligarlo a regresar precipitadamente a Madrid, temiendo con fundamento ser víctimas de un atentado.

Sabemos que de este hecho vituperable tiene ya conocimiento la autoridad competente, y que se instruyen las oportunas diligencias para su averiguación y efectos consiguientes, y por esta causa omitimos otros detalles y aplazamos las consideraciones que nos sugiere su incontestable gravedad.

Algo debe temer el Gobierno en provincias; algo se prepara tal vez en ellas.

Al mismo tiempo que un diario anuncia haber salido de Madrid para Barcelona algunas personas que se dice llevan a dicha capital un objeto político, la *Gaceta* nos da cuenta de haber sido detenida en Málaga la célebre Guillermina Pucinielli, disfrazada de hombre y procedente de la capital del Principado.

También sabemos que ayer ha sido detenido en Alicante, y puesto a buen recaudo, el ciudadano federal conocido en Madrid por el apodo de Carbonerín, que se presentó en aquella ciudad con cédula falsa, y acompañado de algunos amigos de su misma comunión, muy conocidos por su estrepitosa intranquilidad, los cuales han sido también detenidos.

¿Estaremos alguna vez tranquilos?

Hoy han continuado los rumores de crisis con más insistencia que ayer. Algunos de los compañeros del Sr. Maisonnave parece que no han visto con buenos ojos la circular relativa a la Milicia, y que se oponen resueltamente a que se lleve a efecto la disolución de algunos de los batallones que otros ministros consideran absolutamente necesaria para el prestigio del Gobierno. El Sr. Castelar fluctúa como siempre, y si no se decide en algún sentido, sospe-

chamos que el asunto acabará por algún pastel.

El *Imparcial*, con motivo de las noticias que circularon ayer de que iba a hacer declaraciones importantes en favor de un príncipe alemán para el trono de España, dice hoy que tan firme en sus convicciones monárquicas como el 11 de Febrero, no ha resuelto aún su X.

Según la *Crónica de Cataluña*, unos 1,500 carlistas con D. Alfonso, doña Blanca, Huguet y otros cabecillas, llegaron a Ripoll después del combate de Berga muy desalentados.

El Banco de Barcelona ha facilitado recursos al general Turon por encargo del Gobierno.

Noticias recibidas en el ministerio de la Guerra y comunicadas desde La Palma por el general en jefe, dice que se han presentado procedentes de Cartagena, un artillero, un soldado de Mendigorría y los marinos, desertores todos de dicha plaza, manifestando que reina gran desaliento entre los insurrectos de aquella, y que desean una proporción para efectuar su presentación.

Todas las noticias convienen en que reina desorganización entre los insurrectos y gran insubordinación contra sus jefes.

El mismo general dice que a las nueve de la mañana de ayer salieron los insurrectos de la plaza, amagando nuestra ala derecha, a la que hicieron algunos disparos de cañón desde los Dolores, mientras que el grueso mandado por Contreras se dirigía hacia Alumbres; que inmediatamente dispuso tomaran posiciones ambas alas y se reforzase la izquierda con las compañías de Alcolea mandadas por el general Pasaron, quedándose él con el cuartel general y los ingenieros para acudir donde fuera necesario; y que vista esa actitud, el enemigo se detuvo en el punto llamado Media Legua, no pasando sus avanzadas de la venta, retirándose aceleradamente poco después a la plaza, protegido por sus fuegos.

Ayer se decía con referencia a noticias de Cartagena que reinaba en la tripulación de las fragatas insurrectas mucha excitación y gran disgusto a consecuencia de cuestiones habidas entre los presidiarios y los soldados que componen las fuerzas de mar de los ejércitos de Contreras.

Como era de esperar, toda la prensa francesa se ocupa de la carta del príncipe Gerónimo Napoleón de que ayer dimos conocimiento a nuestros lectores.

Como lo presentíamos, el órgano más importante del partido bonapartista, el *Pays*, rechaza tan enérgicamente el pacto propuesto por el *Avenir National* y aceptado por el príncipe Napoleón, como toda la prensa republicana.

No podía ser otra cosa.

El partido imperialista no ha podido olvidar los infructuosos esfuerzos de Napoleón III, en los últimos años de su reinado, para desprenderse de las tradiciones revolucionarias. No ignora que las probabilidades de una restauración napoleónica, se fundan ante todo en la necesidad de autoridad que se experimenta en general en Francia, y que una parte de la Nación supone que sólo puede conseguirse con el sistema imperial; y tampoco desconoce que la alianza del imperio con la democracia avanzada bastaría a segregar de la dinastía imperial la población rural, de la que ha sacado su fuerza durante diez y ocho años, y que es tan acérrima partidaria del orden y de la conservación social.

Por su parte, los periódicos republicanos serios, no han podido crear un solo instante en la realización del sueño del *Avenir National*. A falta de otro cualquiera motivo, la previsión de la indignada negativa de los bonapartistas, sería suficiente para explicar la energía con que se han apresurado a desaprobar el imprudente paso dado por su colega.

Respecto a los periódicos, órganos de la fusión bonapartista, ya podrán suponer nuestros lectores, que han aprovechado este incidente, que llaman la fusión del imperialismo y del radicalismo, para encarecer la necesidad de que todos los partidos conservadores se agrupen al rededor de su bandera. Uno de estos periódicos, *L'Union* exclama: «Conservadores, ya no os queda otro refugio que la monarquía!»

De seguro, el príncipe Napoleón no crea servir tan eficazmente los intereses realistas, y debe felicitarse en estos momentos de la prontitud con que el *Pays* ha reparado su aventurado paso.

Según vemos en la *Gaceta de Spener*, el Rey de Italia regaló a la Princesa de Prusia un hermosísimo collar de camafios antiguos, y al príncipe de Bismarck su retrato con la siguiente dedicatoria:

«Al príncipe de Bismarck.

«Berlín 26 de Septiembre de 1873.

«Su afectísimo.—Eugenio Víctor Manuel.»

También el soberano italiano envió las insignias de la Orden de la Anunciata al príncipe Guillermo, hijo mayor del príncipe Imperial, y al feld-mariscal de Moltke, M. Delbrück, director de la cancillería federal recibió también la gran cruz de San Mauricio y San Lázaro.

Por su parte el Emperador Guillermo envió a los Sres. Musghetti y Visconti-Venosta, las insignias de la Orden del Águila negra, al Conde de Launay la gran cruz del Águila roja en brillantes.

Hé aquí los términos en que el *Pays* rechaza el manifiesto del Príncipe Napoleón. «La carta, dice, escrita por el Príncipe, es una falta de consideración hacia la Emperatriz y el Príncipe imperial, y es una audaz maniobra que el partido entero imperialista condenará sin vacilar.

«Jamás pactaremos con los que nos han derribado del poder cuando el enemigo avanzaba en nuestro territorio; jamás pactaremos con los que nos han difamado e insultado en la persona de nuestros queridos destrerrados; jamás, nosotros católicos, seremos aliados de los ateos; jamás nosotros, soldados de Sedan y de Metz, olvidaremos que se nos ha llamado cobardes, traidores e infames, cuando estábamos cumpliendo con nuestro deber de buenos ciu-

dadanos, y cuando lo habíamos sacrificado a la patria en pelfo.»

El *Ordre*, que esta el domingo nada había dicho acerca de estamento, y cuyo silencio empezaba a llamar la atención, lo rompe al fin en su número del 28 al pasado, sin dar gran importancia al particular.

Después de manifestar que es un deber de su partido combatir los proyectos de fusión en nombre de la soberanía nacional, añade que así lo hace, pero bajo la bandera, propia y sin contraer alianzas peligrosas; defendiendo los derechos amenazados de la democracia, sin abandonar los intereses de orden.

Termina el *Ordre* con estas palabras: «Su alteza imperial el príncipe Gerónimo Napoleón no tardará tal vez reconocer que ha cometido una imprudencia al aceptar la alianza que se le ofrecía; pero no nos parece conveniente insistir acerca de este incidente, del que no nos volveremos a ocupar, a menos que no adquiera una importancia, a que no le creemos destinado.

Un diario francés cree poder asegurar que el mismo día en que se presente a la Asamblea la proposición de los Sres. Audiffret-Pasquier y Decazes, pidiendo el restablecimiento de la monarquía, se depositarán otras dos en la mesa de la presidencia; una firmada por los señores Casimiro Perier, Branger y Waddington reclamando la constitución definitiva de la república; y otra que escriben los Sres. Alberto Grey, Heimbert y Lepère exponiendo la necesidad de que la Asamblea se disuelva tan luego como haya votado el presupuesto.

En prueba del efecto que ha causado en París la noticia del bombardeo de Alicante por los insurrectos de Cartagena a vista y presencia de las escuadras extranjeras, véase lo que dice la *Liberté* del domingo último después de dar cuenta detalladamente de este acto vandálico.

«No conocemos», dice, el precedente en que los representantes de las potencias extranjeras se han fundado para negarse a intervenir y a evitar el bombardeo de Alicante; pero parece extraño que la neutralidad exija respetar barcos montados por presidiarios.» Después cita y hace suyas las siguientes palabras del *Nord*. «Si estos presidiarios no hubieran sido al propio tiempo insurrectos políticos, todo el mundo se habría creído con derecho a destruirlos, y porque así en el crimen político a los delitos que habían anteriormente cometido, son considerados inviolables.» Hay que convenir en que semejante situación es rara, aunque tal vez tenga su razón de ser, según los principios del derecho internacional moderno.

Un despacho de Viena del 27 del pasado, anuncia que las solas compras hechas por Víctor Manuel en la Exposición consisten en dos pares de caballos en 12.000 francos el par y 20.000 francos de joyas.

No nos parece que con estos gastos habrá quedado exhausto el Tesoro del Rey de Italia.

Desde el domingo quedó establecido un hilo telegráfico entre Versalles y el palacio de Triana, donde debe ser juzgado el mariscal Bazaine.

Hasta el domingo pasado no ha publicado la prensa francesa el decreto por el cual se dispone que el mariscal Bazaine sea juzgado por el primer consejo de guerra de la primera división militar en Francia.

Dice así:

«M. Bazaine (Francisco Aquiles), mariscal de Francia, es acusado de haberse hecho culpable el 25 de Octubre de 1870, delante de Metz, de los siguientes crímenes:

«1.º De haber capitulado con el enemigo y rendido la plaza de Metz, de la cual tenía el mando superior, sin haber hecho todo lo que le prescribían el deber y el honor.

«2.º De haber, como comandante general en jefe del ejército delante de Metz, firmado en campo raso una capitulación cuyo resultado fué hacer deponer las armas a sus tropas.

«3.º De haber hecho, antes de tratar con el enemigo verbalmente, ó por parlamentario, todo lo que le prescribía el deber y el honor;

«Crímenes previstos en los artículos 209 y 210 del Código militar, concebido en estos términos:

«Art. 209. Será castigado con la muerte y la degradación todo gobernador ó comandante que puesto en juicio a petición de un consejo de investigación, resulte culpable de haber capitulado con el enemigo y rendido la plaza que le estaba confiada sin haber agotado todos los medios de defensa de que podía disponer y sin haber hecho cuanto le prescribían el deber y el honor.

«Art. 210. Todo general ó comandante de una tropa armada que capitule en campo raso, será castigado:

«1.º Con la pena de muerte y con la degradación si la capitulación ha tenido por resultado hacer deponer las armas a su tropa, ó si antes de tratar verbalmente ó por escrito con el enemigo no ha hecho todo cuanto le prescribían el deber y el honor.

«2.º Con la destitución en todos casos.»

En consecuencia, M. Bazaine (Francisco Aquiles), mariscal de Francia, comparecerá ante el primer consejo de guerra de la primera división militar.

Haciéndose cargo los diarios alemanes de la tarde que llegó a Berlín el príncipe de Bismarck para saludar al Rey de Italia, dicen que el gran canciller se hace el enfadado porque no está en buenas relaciones con su Soberano.

Las causas de este contratiempo las atribuye *La Tages Press* a la preferencia marcada del Emperador por el conde de Arnim, a quien el príncipe de Bismarck mira como su enemigo privado y político.

También se explica de otro modo muy verosímil el despecto visible, según la *Gaceta de Frankfurt*, del célebre ministro prusiano: el que no ha faltado quien ha leído al Emperador Guillermo algunas páginas del libro recientemente publicado por el general Lamarmora, donde el prestigio de la casa real de Prusia no sale muy bien librado. Sea de ello lo que se quiera, no debe extrañarse el que un hombre de tantos recursos como el príncipe de Bis-

mark se haga el enfadado, porque no es la primera vez que ha empleado con buen éxito esta extrategema.

En Francia e Inglaterra se temen siempre graves sucesos en Marruecos. Ya los despachos de Tánger habían llevado la nueva de la proclamación de Muley-Abbas, después desmentida, pues este había trabajado en favor de su sobrino.

La reunión de la mayoría de la Asamblea nacional, que ayer anunciábamos para el 9 de este mes, parece que se quiere adelantarla de cinco días. Según noticias de Versalles se realizará el sábado próximo. Por otra parte, *La Descentralización* dice que el 28 salió de París un diputado de la mayoría para Frohsdorf, llevando comunicaciones y noticias.

El día 27, según partes de Constantinopla recibidos en París, reinaba allí gran inquietud a consecuencia de las noticias alarmantes que se habían recibido de América, al mismo tiempo que por la falta en que estaban hacía tres días de despachos de París y Londres, por hallarse interrumpida la línea de Wallona.

La *Gaceta* en su sección de noticias publica las siguientes:

«Las últimas noticias de nuestros representantes en el extranjero son las siguientes:

Nápoles.—Cólera.—Atacados desde el 13 al 19 Setiembre 115; fallecidos 53.

Harre de Gracia.—Idem.—Idem desde 1.º Agosto a 12 Setiembre 638; fallecidos 179.

Palma.—Idem.—Idem, id. 22; fallecidos 14.

Udine.—Idem.—Idem, id. 22; fallecidos 14.

Pádua.—Idem.—Idem, id. 14; fallecidos 8.

Brescia.—Idem.—Idem, id. 4; fallecidos 2.

Koenigsberg.—Idem.—Desde el 24 al 30 Agosto, atacados 388; fallecidos 175.

Danzig.—Idem.—Hasta 12 de Setiembre, atacados 81; fallecidos 41.

Argel, Lisboa, Pernambuco y Orán, limpios.

«El ministerio de la Gobernación de Italia se ha acordado lo siguiente:

Todas las procedencias que con posterioridad al 12 del corriente hayan salido del puerto de Nápoles, serán consideradas como portadoras de patentes sícicas, y por consiguiente sometidas a la llegada a cualquiera de los puertos de la Península a quince días de observación, contando el tiempo de su salida; siempre y cuando que en su travesía no hubiere novedades.

Se impondrá todo el rigor de los quince días susodichos a las naves que aconteciera algún caso de enfermedad ó defunción a bordo.

Los buques procedentes de las islas del Golfo de Nápoles, con patentes limpias y sin novedad en su navegación, serán admitidos a libre plática.

«La salud pública en todas las provincias de la Península es íslasadycentes es satisfactoria. Las autoridades están adoptando cuantas medidas aconseja la higiene pública y las reglas de policía urbana para evitar el desarrollo de cualquier enfermedad epidémica.

«Según noticias de Vitoria, entre los insurrectos cunde el mayor desaliento.

«Las facciones navarras, guipuzcoanas y alavesas se encuentran ya reunidas.

«Ayer a las nueve de la mañana los insurrectos de Cartagena han hecho una salida, siendo rechazados por nuestras tropas. Esta salida obedeció a la idea que tienen de que nuestras fuerzas se hallan tan diseminadas que para reunirse tardarían dos horas; pero con lo que han visto habrán variado de opinión.

«Ha sido detenida en Málaga la célebre Guillermina Pucinielli, disfrazada de hombre, procedente de Barcelona.

«La facción Pastor ha abandonado la provincia de Jaén, dispersándose los que la componían para sustraerse a la persecución de las columnas dirigidas contra ellos.

«Están presos e incomunicados en Málaga ocho individuos en quienes recaen muy vehementes sospechas e indicios de complicidad en un secuestro recientemente verificado en aquella ciudad.

«En el pueblo de Santa María de Tajadura (Burgos), a las tres de la tarde, el alcalde a quien las compañías e hicieron abrir la puerta de la casa del cura, en la cual penetraron, robándole cuanto dinero tenía, después de maltratarle y amenazarle con quitarle la vida.

«La facción Telaraña, en la provincia de Badajoz, se ha internado en la de Ciudad-Real. Sabariego parece quiere hacer lo mismo.

«Según comunican de Barcelona, el aviso francés *Narcis* salió ayer para hacer ejercicio, fundando en a rada y poniéndose en movimiento a las ocho de esta mañana.

«La italiana *Rome* con su Vicealmirante salió también a las ocho de la mañana de ayer para hacer ejercicios.

«Ha fundado en el puerto del Ferrol la corbeta de guerra norte-americana *Wachusett*, comandante Mr. Filebroim, procedente de Santander.

«La columna Loma sostuvo ayer un encuentro en las inmediaciones de Villabona con las facciones de Lizarraga, a las que batió y desalojó de sus posiciones, causándoles seis muertos vistos, muchos heridos y un prisionero. Nuestras banderas fueron escasas.

«Después de la acción de Villabona, se dice que Lizarraga ha marchado a Francia con algún cabecilla más. Recondo parece que se ha puesto al frente de las fuerzas que capitaneaba Lizarraga.

«Ha fundado en el puerto de Alicante la goleta inglesa *Rápida*, de tres cañones, procedente del E.

«La comisión provincial de Gerona ha felicitado al Gobierno por los sucesos de Alicante.

«Según nos dicen de Albacete, el espíritu liberal se ha reanimado acogiendo con júbilo las noticias de Alicante.

«Ha fundado en el puerto del Ferrol el vapor de guerra prusiano *Meteor*, procedente de Plymouth.

«El correo de Madrid ha llegado a Zaragoza con tres horas de retraso por rotura de la máquina en Rubiera.

El globo *Daily Graphic*, cuya salida de Nueva York anunciaba días pasados *La Correspondencia*, estállal al tratar de henchirlo. M. Wise, que debía embarcarse en él en calidad de aeronauta en jefe, atribuye este accidente a M. Goodsell, por haber empleado en la confección del globo malos materiales. A pesar de este contratiempo no se ha abandonado a M. Wise construirlo otro globo forrado de tela de seda por la cantidad de 12.000 duros.

Del *Constitucional*, periódico de Alicante, tomamos los nombres de los muertos, heridos y contusos que ha habido durante el bombardeo y que a continuación transcribimos:

«Castillo de Santa Bárbara.—Carabinero, Domingo Colina Rubio, muerto.—Otro, Bartolomé García Catalán, id.—Otro, Manuel Nieto Fernández, id.—Criada de la cantinera, María (a) la Morena de las Cuevas, id.—Otra id., se ignora el nombre, id.—Dos niños de menor edad, hijas de la anterior, id., idem, id.—Otra mujer, id., id., herida grave.—Cantinero, Concha, id. leve.—Artillero, Pedro Royo Romero, contuso.

Batería central y demás de la plaza.—Artillero, Gaspar Pérez, muerto.—Otro, Ramon Díaz, herido.

Sargento segundo, Simon González, contuso.—Artillero, Gil Santos, id.—Otro, José Ube, id.—Otro, Dionisio Velasco, id.—Otro, Jorge Sarguillo, id.—Otro, Benigno Vallegas, id.—Otro, Pedro Royo, idem.

En cuanto a los edificios estropeados son los siguientes: calle de Méndez Núñez, casa núm. 5; Cas-

taños, núm. 1; Parque, núm. 6; San Ginés, núm. 9; Alvarez, núm. 5; San Jaime, núm. 5; Puente, número 3; San Pedro, núm. 22 y 12; San Jaime, núm. 12; Marsella, núm. 11 y 12; Socorro, números 3, 38, 35, 37, 43, 45, 49, 51, 54, 57, 58 y 71; Madrid, núm. 12; San Telmo, núm. 5; Jorge Juan, núm. 7; Villavieja, núm. 1; Instituto de segunda enseñanza, núm. 5; Rójer, casa del telegrafo y la de la viuda de D. José Campos, Prim, núm. 32; San Nicolás, núm. 1; Cienfuegos, núm. 2 y 5; Argensola, núm. 1; Plaza de San Cristóbal, núm. 12; San Miguel, núm. 13; Coloma, núm. 27; Esplanada, núm. 33; Plaza de la Libertad, núm. 20; Mercado, núm. 15; San Rafael, núm. 5; Navios, núm. 1; Luchana, núm. 18, y Esplanada Teatro café, y otros muchos edificios cuyas calles y números consignaremos cuando recojamos la nota de ellos.

El ministro de la Guerra, despachó en el día de ayer las propuestas del ejército de Cataluña, de las acciones de Casa-Molina, Alturas de Viladriá Monseny, Morlán, Ciurana, Sallen, Rosque de la Pubilla, Mieras, Viladran y Arbucias, Viladran, San Segismundo, Monseny, Taraderna, Juncosa, Asens, San Jaime de Fontana, Puigcercá, Puig Redó, Covallonga.

El gobernador actual de Tarragona viene de administrador del correo Central a Madrid.

Se ha acordado suspender las elecciones provinciales con motivo del estado de sitio.

Parece que no ha sido admitida la dimisión del gobernador de Cáceres.

El ministro de la Guerra ha ordenado que las direcciones de todas las armas concurren a la exposición nacional, y al efecto se comisionará un oficial de E. M. para que se entienda con la junta de Fomento.

Según los partes recibidos en la dirección de Correos y Telégrafos, anteayer no llegó en ninguna provincia.

SECCION OFICIAL

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy:

Valencia.—El general en jefe, desde la Palma, dice se han presentado, procedentes de Cartagena, un artillero, un soldado de Mendigorría y dos marinos, desertores todos de dicha plaza, manifestando que reina gran desaliento entre los insurrectos de aquella, y que desean una proporción para efectuar su presentación.

Todas las noticias convienen en que reina desorganización entre los insurrectos y gran insubordinación contra sus jefes.

El mismo general dice que a las nueve de la mañana de ayer salieron los insurrectos de la plaza amagando nuestra ala derecha, a la que hicieron algunos disparos de cañón desde los Dolores, mientras que el grueso mandado por Contreras se dirigía hacia Alumbres; que inmediatamente dispuso tomar posiciones ambas alas y se reforzase la izquierda con las compañías de Alcolea mandadas por el general Pasaron, quedándose él con el cuartel general y los ingenieros para acudir donde fuera necesario; y que vista esta actitud el enemigo se detuvo en el punto llamado Media Legua, no pasando sus avanzadas de la venta, retirándose aceleradamente poco después a la plaza protegido por sus fuegos.

El gobernador militar de Alicante dice que según telegrama del gobernador civil por el alcalde de Villanueva, entraron los carlistas a las ocho de la noche en la Alcaidía de la Legua del trébol, recojiendo algunas armas que llevaban los viajeros, apoderándose de 8.000 rs. de la empresa, amenazando con pena de muerte e intentando quemar la estación.

Aragón.—En el encuentro que, tuvo lugar entre la fuerza de Guardia civil al mando del capitán Perucha y la facción de Villalón, resultó herido este en un muslo y otros varios de dicha partida.

Yasonguadas y Navarra.—El comandante militar de Irún dice que la columna del brigadier Loma tuvo ayer un encuentro en las inmediaciones de Villabona con las facciones de Lizarraga, a las que batió y desalojó de sus posiciones, causándoles seis muertos vistos, muchos heridos y un prisionero, habiendo por nuestra parte tenido cuatro heridos y dos contusos, entrando la columna por la tarde en Tolosa.

Se dice con insistencia que Lizarraga marchó a Francia con algún cabecilla más, y que Recondo se ha puesto al frente de las fuerzas que aquel capitaneaba.

El general en jefe salió ayer de Tafalla a pernoctar en Larraga. Manifiesta en telegrama del mismo día que las facciones navarras, guipuzcoanas y alavesas se han concentr

la resolución adoptada por el Gobierno de exigir á estos empleados condiciones de aptitud y de aptitud de las vicisitudes políticas y librerías de las influencias de localidad, poniéndoles á la vez al abrigo de toda sospecha por medio de un prudente sistema de incompatibilidades que garantice la probidad del personal de la sección.

Por esta razón se impide que estos funcionarios sean naturales de las provincias en que haya de ejercer sus cargos, se determina que tampoco lo sean sus hijos y sus parientes, y se ordena que no posean bienes raíces ni ejerzan industria ni comercio alguno en la provincia á que sean destinados. De tales disposiciones no se exceptúa ni aun á los empleados de la provincia de Madrid, pues fiera odioso privilegio establecido en favor de estos, extimarse los preceptos que á los demás alcanzan, y á que todos por natural razón de equidad deben someterse. Estas disposiciones se aplican con notable beneficio en otros ramos de la administración, y se consignaron con acierto en el decreto orgánico de 12 de Julio de 1859.

Por estas razones, el Gobierno de la república, de acuerdo con lo propuesto por el ministro de Fomento, ha tenido á bien decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Las secciones provinciales de Fomento se reorganizarán bajo la base de un personal fijo e invariable, con arreglo al número de empleados de que en la actualidad se compone este ramo de la administración, y expresa la siguiente plantilla:

Sección de Madrid, cuatro oficiales y siete escribientes.

Almería, Barcelona, Granada, Murcia, y Santander, tres oficiales y cuatro escribientes cada una.

Guadalajara, Huelva y Orense, tres oficiales y tres escribientes.

Albacete, Almería, Avila, Badajoz, Baleares, Burgos, Cáceres, Cádiz, Canarias, Ciudad Real, Córdoba, Coruña, Gerona, Huesca, León, Llerda, Logroño, Lugo, Segovia, Sevilla, Soría, Tarragona, Teruel, Valladolid y Vizcaya, dos oficiales y dos escribientes cada una.

Cuenca, Jaén, Málaga, Toledo, Valencia y Zaragoza, dos oficiales y tres escribientes cada una.

Alava, Castellón, Guipúzcoa, Navarra, Orense, Palencia, Pontevedra, Salamanca y Zamora, un oficial y dos escribientes cada una.

Art. 2.º Para ser nombrado jefe de las secciones de Fomento es necesario tener una de las condiciones siguientes:

1.º Poser un título académico ó profesional.

2.º Haber servido cuatro años por lo menos en clase de oficial ó jefe de las mismas con buenas notas de concepto.

3.º Haber servido ó hallarse desempeñando, sin interrupción por espacio de cuatro años, el destino de Oficial auxiliar del Ministerio de Fomento.

Art. 3.º Los jefes y oficiales de las secciones de Fomento no podrán desempeñar sus cargos en la provincia de que ellos ó sus mujeres sean naturales ó en que tengan parientes de uno ó de otra en línea recta en la tercera dentro del cuarto grado civil de consanguinidad ó de afinidad, posean bienes raíces ó ejerzan alguna industria, comercio ó ganadería.

Art. 4.º Los gobernadores civiles no darán posesión á los empleados de nuevo nombramiento, interin estos no justifiquen por medio de documentos legales cada una de las condiciones que se establecen en los artículos 2.º y 3.º de este decreto, de cuyos extremos darán cuenta al ministro de Fomento por medio de la correspondiente circular, y oficio de haber tomado posesión de sus respectivos cargos.

Art. 5.º Queda vigente el reglamento interior de las secciones de Fomento aprobado en 15 de Setiembre de 1871 y decreto de 8 de Diciembre del mismo año, en cuanto se oponga á las prescripciones de este decreto, el cual no podrá reformarse sino en virtud de otro análogo ó de una ley que así lo disponga.

Madrid, treinta de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la república, Emilio Castelar.—El ministro de Fomento, Joaquín Gil Berges.

Por el ministerio de la Guerra se publican los siguientes decretos:

Uno, con fecha 30 de Setiembre, disponiendo que el brigadier D. José López Pinto sea en el cargo de jefe de sección del ministerio de la Guerra, proponiéndose utilizar oportunamente sus servicios.

Otro, con fecha 1.º de Octubre, nombrando oficial de la clase de segundos del ministerio de la Guerra al subinspector de segunda clase graduado, médico mayor del cuerpo de sanidad militar, D. Joaquín Usua y Zaldúa.

Y otro, con fecha 18 de Setiembre, nombrando gobernador militar de la provincia de Córdoba al brigadier D. José Olivares y Ortega.

Visto el expediente promovido por D. Carlos Hodgson, ciudadano inglés, en solicitud de autorización para construir por su cuenta y sin subvención del Estado obras de ensanche y mejora del puerto de Castro-Urdiales con arreglo al proyecto que se le presentó; el Gobierno de la república, de acuerdo con lo propuesto por la Dirección general, de conformidad con lo enuncial en el dictamen de la Junta consultiva de caminos, ha resuelto que, sin perjuicio de las disposiciones de que se deja hecho mérito, se otorgue la concesión á D. Ramón Pérez del Molino con las condiciones siguientes:

1.º Se concede á D. Ramón Pérez del Molino la construcción y explotación de las obras de ensanche y mejora del puerto de Castro-Urdiales, provincia de Santander, sin perjuicio de lo que en su día resulten de las Cortes sobre el proyecto de ley á que se refiere el art. 15 del decreto de 14 de Noviembre de 1893. En el caso de que el puerto volviera á cargo del Estado, no tendrá este que abonar más que el valor de las obras construídas, con arreglo á lo que previenen las leyes de expropiación forzosa.

2.º El concesionario se obliga á ejecutar las obras de ensanche y mejora de la playa de Bazona, de modo que no avance en dirección al mar tanto como se representa en el proyecto.

Segunda. El concesionario presentará un proyecto detallado del sistema de construcción de este muelle de costa para que sea examinado y aceptado previamente por la administración.

Tercera. No se emprenderá la ejecución del dique del Sur hasta que estando ya ejecutadas y completamente concluídas las obras del dique del Norte, la experiencia del nuevo régimen que se establezca y los estudios que se hagan demuestren la conveniencia del establecimiento del referido dique del Sur con las condiciones del proyecto.

Cuarta. Además de fundar las obras sobre roca en donde sea posible, las que se levanten sobre arena que pueda dragarse se fundarán bajo el nivel de las bajas mareas vivas, á la profundidad que en previsión de una limpia del puerto se fije por la superioridad, á propuesta del ingeniero jefe de la provincia.

5.º Esta concesión se otorga á perpetuidad. Se interin hecha sin perjuicio de tercero y dejando á salvo el derecho de propiedad. Los agraviados harán valer sus reclamaciones ante los tribunales ordinarios, sin intervención de los agentes administrativos, y sin responsabilidad para el Estado.

6.º Cuando el concesionario juzgue conveniente hacer variaciones en el proyecto, someterá el nuevo estudio á la aprobación superior. El Estado podrá acordar la prolongación del dique del Norte ó ejecutar cualquier otra obra que no afecte desventajosamente á las que comprende la concesión.

7.º El concesionario consignará en la Caja general de Depósitos, dentro del término de un mes, la cantidad de 50,000 pesetas, que podrá retirarse cuando haya ejecutado obras por igual valor. Estas obras quedarán hipotecadas y se sustituirán al depósito, respondiendo del cumplimiento de las condiciones estipuladas.

8.º El concesionario dará principio á los trabajos dentro de los ocho meses siguientes á la fecha de la concesión, los continuará sin interrupción, y los terminará en el plazo máximo de ocho años.

9.º Las obras estarán sujetas á la inspección y vigilancia del ingeniero jefe de la provincia.

8.º La concesión caducará si no se diese principio á los trabajos, ó no se concluyesen las obras dentro del plazo señalado, ó inconclusas si no se consignase la fianza. Llegado el caso de caducidad, se procederá conforme á lo establecido para las concesiones análogas.

9.º El concesionario podrá explotar las obras á medida que su estado de adelanto lo permita, quedando en libertad de establecer las tarifas ó derechos que juzgue conveniente para el uso de los muelles y obras que haya construído, sin otra restricción que la de ser iguales para todos. No podrá exigir derecho alguno á los buques que fondeen y hagan carga y descarga en los muelles de la dársena actual, ni á los que permanezcan en el puerto sin hacer uso de los muelles y material del concesionario, y no impidiendo este uso.

10. Serán de propiedad del concesionario, con arreglo á la ley, los terrenos ganados á las aguas del puerto con el muelle de costa.

11. Mientras estén pendientes los trabajos, no podrá ser transferida esta concesión sin permiso del Gobierno.

12. Durante la construcción de las obras, el concesionario nombrará el representante que ha de recibir las comunicaciones que le dirijan el Gobierno y sus delegados, el cual deberá residir en Santander ó en Castro-Urdiales.

Lo comunico á V. I para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años, Madrid 29 de Setiembre de 1873.—Gil Berges. Señor director general de Obras públicas, agricultura, industria y comercio.

Por el ministerio de Ultramar se publican los siguientes decretos:

El Gobierno de la república, deseando simplificar la organización del personal de este ministerio en la forma apropiada al más expedito despacho de los asuntos y conciliar las exigencias del servicio con la mayor economía posible en los gastos, de conformidad con lo propuesto por el ministro del ramo, decreta:

Artículo 1.º La secretaría del ministerio del Ultramar se dividirá en dos secciones: gubernativa bajo la inmediata dependencia del secretario general, y económica á cargo de un jefe de Administración de primera clase.

Art. 2.º Formarán la plantilla de la misma secretaría:

Un secretario general, jefe superior de Administración, con el sueldo anual de 12,500 pesetas.

Un jefe de la sección económica, jefe de Administración de primera clase, con el sueldo de 10,000 pesetas.

Cinco oficiales primeros, jefes de Administración de segunda clase, con el sueldo de 8,750 pesetas cada uno.

Quatro oficiales segundos, jefes de Administración de tercera clase, con el sueldo de 7,500 pesetas cada uno.

Diez oficiales terceros, jefes de Administración de cuarta clase, con el sueldo de 6,500 pesetas cada uno.

Un auxiliar mayor, jefe de negociado de primera clase, con el sueldo de 6,000 pesetas.

Cinco auxiliares primeros, jefes de negociado de segunda clase, con el sueldo de 5,000 pesetas cada uno.

Ocho auxiliares segundos, jefes de negociado de tercera clase, con el sueldo de 4,000 pesetas cada uno.

Siete auxiliares terceros, oficiales primeros de Administración, con el sueldo de 3,500 pesetas cada uno.

Diez auxiliares cuartos, oficiales segundos de Administración, con el sueldo de 3,000 pesetas cada uno.

Diez auxiliares quintos, oficiales terceros de Administración, con el sueldo de 2,500 pesetas cada uno.

Once auxiliares sextos, oficiales cuartos de Administración, con el sueldo de 2,000 pesetas cada uno.

Un auxiliar subalterno, oficial subalterno de Administración, con el sueldo de 1,500 pesetas.

Art. 3.º La consignación para gratificaciones del personal facultativo de obra pública, continuará distribuyéndose en la forma en que se verifica actualmente.

Art. 4.º Subsistirá también el negociado Central de Aduanas con su actual carácter y organización, formando parte de la sección económica.

Art. 5.º El archivo de Indias, con la organización que tiene al presente, subsistirá también, formando parte de la sección gubernativa.

Art. 6.º Quedan subsistentes las consignaciones actuales para escribientes y subalternos, que se distribuirán en la forma establecida ó que se establezca por órdenes ministeriales.

Art. 7.º Las cantidades que resulten como economías en el crédito del personal por virtud de las reformas contenidas en el presente decreto, podrán transferirse durante el ejercicio corriente de uno á otro artículo del mismo capítulo y sección, con sujeción estricta á la ley de contabilidad y demás disposiciones vigentes.

Madrid, veintinueve de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la república, Emilio Castelar.—El ministro de Ultramar, Santiago Soler y Piá.

De conformidad con lo dispuesto por el decreto de esta fecha reformando la organización de la secretaría del ministerio de Ultramar, el Gobierno de la república ha tenido á bien declarar cesante por reforma, con el haber que por clasificación le corresponde, á D. Ramón Pérez del Molino, jefe de la sección de Hacienda del mismo ministerio.

Madrid, veintinueve de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la república, Emilio Castelar.—El ministro de Ultramar, Santiago Soler y Piá.

De conformidad con lo dispuesto por el decreto de esta fecha reformando la organización de la secretaría del ministerio de Ultramar, el Gobierno de la república ha tenido á bien declarar cesante por reforma, con el haber que por clasificación le corresponde, á D. Joaquín Huelves, jefe de la sección de Gracia y Justicia del mismo ministerio.

Madrid, veintinueve de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la república, Emilio Castelar.—El ministro de Ultramar, Santiago Soler y Piá.

El Gobierno de la república ha tenido á bien nombrar jefe de administración de segunda clase, oficial de la de primeros del ministerio de Ultramar, con el sueldo anual de 8,750 pesetas, á D. Eugenio Alonso Sanjurjo, cesante de igual destino.

Madrid, veintinueve de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la república, Emilio Castelar.—El ministro de Ultramar, Santiago Soler y Piá.

El Gobierno de la república ha tenido á bien nombrar jefe de administración de segunda clase, oficial

de la de primeros del ministerio de Ultramar, con el sueldo anual de 2,750 pesetas á D. Francisco Figueras.

Madrid, veintinueve de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la república, Emilio Castelar.—El ministro de Ultramar, Santiago Soler y Piá.

El Gobierno de la república ha tenido á bien nombrar jefe de administración de segunda clase, oficial de la de primeros del ministerio de Ultramar, con el sueldo anual de 8,750 pesetas, á D. Pedro Antonio Hernández.

Madrid, veintinueve de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la república, Emilio Castelar.—El ministro de Ultramar, Santiago Soler y Piá.

El Gobierno de la república ha tenido á bien declarar cesante por reforma el haber que por clasificación le corresponde, á D. Antonio Castiella y Montero, oficial segundo del ministerio de Ultramar.

Madrid, veintinueve de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la república, Emilio Castelar.—El ministro de Ultramar, Santiago Soler y Piá.

El Gobierno de la república ha tenido á bien nombrar jefe de administración de tercera clase, oficial de la de segundos del ministerio de Ultramar, con el sueldo anual de 7,500 pesetas, á D. Eusebio Paresell.

Madrid, veintinueve de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la república, Emilio Castelar.—El ministro de Ultramar, Santiago Soler y Piá.

El Gobierno de la república ha tenido á bien nombrar jefe de administración de tercera clase, oficial de la de segundos del ministerio de Ultramar, con el sueldo anual de 7,500 pesetas, á D. José Ahumada y Centurion.

Madrid, veintinueve de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la república, Emilio Castelar.—El ministro de Ultramar, Santiago Soler y Piá.

El Gobierno de la república ha tenido á bien nombrar jefe de administración de cuarta clase, oficial de la de terceros del ministerio de Ultramar, con el sueldo anual de 6,500 pesetas, á D. José Lietget y Tardá.

Madrid, veintinueve de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la república, Emilio Castelar.—El ministro de Ultramar, Santiago Soler y Piá.

El Gobierno de la república ha tenido á bien nombrar jefe de administración de cuarta clase, oficial de la de terceros del ministerio de Ultramar, con el sueldo anual de 6,500 pesetas, á D. Pablo Fuernmayor.

Madrid, veintinueve de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la república, Emilio Castelar.—El ministro de Ultramar, Santiago Soler y Piá.

El Gobierno de la república ha tenido á bien confirmar en sus cargos á D. Manuel Ramos, D. Pedro Cárter y Mirabell y D. Vicente Torres, jefes de administración de cuarta clase, oficiales de la de terceros del ministerio de Ultramar.

Madrid, veintinueve de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la república, Emilio Castelar.—El ministro de Ultramar, Santiago Soler y Piá.

Por el ministerio de la Gobernación se publica la siguiente circular:

Es en alto grado perjudicial para el orden público las manifestaciones populares en épocas como la presente de agitación y de revueltas, cuando congresos se inician en la autoridad gubernativa.

Si en tales circunstancias, como las que ahora se viven, se hacen manifestaciones que, antes que como á salvaguarda de la paz y del reposo de los pueblos, hagan considerarse como á materia que se adapta á las sugestiones de la pasión política, ó como á instrumentos en manos de toda clase de perturbadores.

A fin de prevenir las consecuencias de este mal, el Gobierno de la república cree oportuno, teniendo en cuenta lo que prescribe el capítulo 3.º del decreto de 17 de Noviembre de 1868, así como la urgente necesidad de ampliar en aquello que parezca suficiente é interior se plantea la ordenanza de 1822, reformada, ordenará V. S. el estricto cumplimiento de las reglas siguientes:

1.º En ningún distrito municipal podrá reunirse toda ó parte de la fuerza de voluntarios de la república sin orden del alcalde primero.

En las capitales de provincia no podrán reunirse para desempeñar ninguna de las funciones de su instituto los voluntarios de la república sin que el alcalde primero dé conocimiento de ello al gobernador civil veintinueve de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la república, Emilio Castelar.—El ministro de Ultramar, Santiago Soler y Piá.

De conformidad con lo dispuesto por el decreto de esta fecha reformando la organización de la secretaría del ministerio de Ultramar, el Gobierno de la república ha tenido á bien declarar cesante por reforma, con el haber que por clasificación le corresponde, á D. Joaquín Huelves, jefe de la sección de Gracia y Justicia del mismo ministerio.

Madrid, veintinueve de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la república, Emilio Castelar.—El ministro de Ultramar, Santiago Soler y Piá.

De conformidad con lo dispuesto por el decreto de esta fecha reformando la organización de la secretaría del ministerio de Ultramar, el Gobierno de la república ha tenido á bien declarar cesante por reforma, con el haber que por clasificación le corresponde, á D. Joaquín Huelves, jefe de la sección de Gracia y Justicia del mismo ministerio.

Madrid, veintinueve de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la república, Emilio Castelar.—El ministro de Ultramar, Santiago Soler y Piá.

El Gobierno de la república ha tenido á bien disponer que D. Lorenzo Pedragas, jefe de administración de cuarta clase, jefe de la sección de Contabilidad del ministerio de Ultramar, pase á desempeñar el cargo de jefe de la sección económica del mismo ministerio, creada por decreto de esta misma fecha.

Madrid, veintinueve de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la república, Emilio Castelar.—El ministro de Ultramar, Santiago Soler y Piá.

El Gobierno de la república ha tenido á bien confirmar en sus cargos respectivos á D. José Gurno y D. Manuel Medina y Sanchez, jefes de administración civil de segunda clase, oficiales de la de primeros en el ministerio de Ultramar; á D. Joaquín Adriaensens y D. Antonio Catena y Muñoz, jefes de administración de tercera clase, oficiales de la de segundos del ministerio, y á D. Manuel Nuñez de Haro, D. Mauro Serret, D. Miguel Monares, don Antonio Pascual Delgado y D. Francisco Arriaguel, ayes de administración de cuarta clase, oficiales terceros del propio ministerio.

Madrid, veintinueve de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la república, Emilio Castelar.—El ministro de Ultramar, Santiago Soler y Piá.

El Gobierno de la república ha tenido á bien nombrar jefe de administración de segunda clase, oficial de la de primeros del ministerio de Ultramar, con el sueldo anual de 8,750 pesetas, á D. Eugenio Alonso Sanjurjo, cesante de igual destino.

Madrid, veintinueve de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la república, Emilio Castelar.—El ministro de Ultramar, Santiago Soler y Piá.

El Gobierno de la república ha tenido á bien nombrar jefe de administración de segunda clase, oficial

de la de primeros del ministerio de Ultramar, con el sueldo anual de 8,750 pesetas, á D. Eugenio Alonso Sanjurjo, cesante de igual destino.

Madrid, veintinueve de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la república, Emilio Castelar.—El ministro de Ultramar, Santiago Soler y Piá.

El Gobierno de la república ha tenido á bien nombrar jefe de administración de segunda clase, oficial

periodicidad en 20 de Enero de 1869, y comunicada al alcalde en 23 del propio mes, la Junta ha acordado, en sesión de 6 del actual, exigir el cumplimiento de aquel contrato, por estar ajustado á las prescripciones de la ley, para ser obligatorio en la orden de 14 de Setiembre de 1869.

El domingo último al declinar el día, siete u ocho ladrones penetraron por sorpresa en la casa de campo de don Juan de la Cruz, término de Tamarit en la provincia de Tarragona, donde estaban figurando algunas personas y clavando un puñal en la mesa del juego, se apoderaron de todo el dinero que vieron en ella. Algunas de dichas personas se presentaron al día siguiente al jefe de la policía civil y le manifestaron que habían sido robadas por los espresados ladrones, pero cuando se hubo enterado del hecho ordenó la detención de los denunciados y de los ladrones, los cuales se hallan actualmente bajo la acción de los tribunales.

En la Crónica de Cataluña leamos el hecho siguiente:

«Aunque el día de ayer se celebró un municipal en la calle del Pech un sugeto que estaba contrariando las ordenanzas municipales, lejos de respetar al guardia le amenazó con dispararle un pistoletazo si se acercaba.

Sin embargo de ello, el municipal, cumpliendo con su deber, acriósele, le detuvo y le hizo seguir arrestado.

Al pasar por la calle de Cádiz escapóse el descomedido refugiándose en su casa.

El dueño y los mozos del establecimiento le cogieron de nuevo y lo entregaron al municipal.

Pero una vez en la calle los dos, salieron del propio café varias personas y empezando por denostar y amenazar al municipal, le arrebataron el preso haciéndolo salir y protegiendo su fuga.

Los comentarios á que se presta el suceso, halagados el lector.

El gobernador de la provincia de Valencia manifiesta en una circular dirigida á los alcaldes, que ha llegado á su conocimiento el hecho de haber ocurrido algunos vecinos de los pueblos parte del material de la línea telefónica de Valencia á Madrid, con lo que se dificultan los trabajos de su recomposición.

En su consecuencia les exige á las autoridades indicadas que procedan sin levantar mano á averiguar dónde se encuentran los referidos materiales y que los entreguen á los jefes de las estaciones más inmediatas, so pena de ser llevados á los tribunales.

Un enorme pedrisco descargó el sábado último en la villa y término de Utiel, causando pérdidas de consideración en las cosechas pendientes, y especialmente en el viñedo. Serán las seis de la tarde de dicho día, cuando un amenazador nubarrón arrojó de repente y al pronto, sin lluvia, tal cantidad de piedras, y de tan crecido tamaño, que gran parte del vecindario corrió atemorizado por las calles, experimentando algunos instantes de angustiosa ansiedad. Piedras del tamaño de una nuez gruesa, otras espesas y en mucha abundancia, viéndose algunas como huevos de gallina, de modo que apenas dejaron cristal entero en las fachadas, quedando no pocas tejas rotas. El rumor lejano de la tormenta y el chocar del asolador pedrisco en los tejados, balcones, vidrieras y empedrado de las calles, producía un estruendo imponente.

La mayor parte del término ha sufrido, con más ó menos intensidad, los efectos de este fatalsinistro, pero muy particularmente la zona de Levante, donde en partidas enteras ha causado un completo destrozo.

Los más ancianos de aquellos habitantes no recuerdan haber visto, ni aun en menor cantidad, pedriscos tan voluminosos como las que acaban de soltar parte de tan extenso viñedo; y que á algunos campesinos de los que se hallaban fuera de la población, al retirarse á esta por hallarse cerca, ó al correr en busca de choza, arbol ú otro abrigo, donde cobijarse, los ocasionaron algunas contusiones y heridas en la cabeza.

Alguno de aquellos vecinos tuvo la curiosidad de pesar varias de las piedras, que por caer sobre la paja y el estiercol de los corrales se hallaban enteras, y las hubo de cuatro y cuatro y media onzas. Su forma era esférica y de superficie lisa en unas é informe en otras.

Recolectando las piedras de Valencia un sugeto que se gana la vida haciendo el comercio gran número de habilidades á un oso que le acompaña. Este animal, que encontraba sin duda de muy mal humor en la tarde del domingo, y al exhibirlo su domador alargó la pata y lo derribó en el suelo, arrojándose enseguida sobre él. Esto, que afortunadamente no pasó de ahí, produjo grande alarma entre la gente que formaba el corro de curiosos y hubo sustos y corridas.

Dice un periódico de Alicante que en los pueblos de Santa Fe, San Juan y Mochamol, los vecinos y mil familias de aquella capital que se encontraban allí emigradas, hicieron durante el bombardeo rogar en los templos, implorando en favor de los defensores de Alicante la misericordia divina.

Segun parece se han hecho muchas mejoras y se proyectan diversiones para la feria que tendrá lugar en Montoro en los días desde el 6 al 12 del mes de Octubre. Se ha ampliado considerablemente el parque en que la feria se celebra, en el que se colocaron las elegantes tiendas de las sociedades particulares, luciendo en su centro el magnífico salón que la municipalidad construye á sus expensas en el presente año.

Habrán bailes durante las noches de feria por las dichas sociedades, una notable función de fuegos artificiales, dirigidos por un entendido pirótecnico de Granada, y en la noche del 9 de Octubre se quemará un vistoso castillo de fuego á que prestarán mayor incremento la multitud de ruedas y bengalas de diversos colores con que habrá de completarse este sorprendente espectáculo. La lucida banda de música de la población tocará piezas más escogidas de su repertorio por las tardes y una preciosa fuente de agua, hermoseada con una preciosa fuente de agua, iluminada profusamente. Creado bajo los auspicios de la municipalidad el instituto libre, colegio de internos y escuela de bellas artes, para proporcionar la educación á la juventud estudiosa, el último día de feria se inaugurará solemnemente el instituto, quedando abierta la escuela desde el 15 inmediato, mucho se ha esforzado Montoro, para la realización de su feria, que sin duda se ha de ver concurrida y que siguiendo así llegará á ser de las mejores de la provincia.

La oficina de farmacia ó repertorio universal de farmacia práctica, redactado para uso de todos los profesores de ciencias médicas en España y en América, según el plan de la última edición de Dorvault y á la vista de cuantos nuevos é importantes datos han publicado simultánea y posteriormente el Compendio de farmacia práctica de Leschamps, las últimas ediciones del Código y de la Farmacopea española, el Tratado de Química de Saez Palacios, la Flora farmacéutica de Texidor, el Tratado de Hidrología médica de García López, La Botánica de Casanovi y Sanchez Oceja, y mayor parte de los Anuarios científicos españoles y extranjeros, conocidos hasta el día, por los doctores D. José de Pontes y Rosales, segundo farmacéutico de la real casa, oficial del cuerpo de Sanidad militar, etc., y D. Rogelio Calvo de Batista, de la real Academia de medicina, profesor clínico de la Universidad central, etc.

Esta magnífica é importante obra constará de un grueso volumen en 4.º mayor, ilustrado con unos 500 grabados intercalados en el texto, y se publica

por cuadernos de unas 160 páginas con sus grabados correspondientes, al precio cada uno de 3 pesetas en Madrid y 3 pesetas y 25 céntimos en provincias, franco de porte.

Se han repartido cinco cuadernos.

Nota. El sexto cuaderno está en prensa y saldrá á la mayor brevedad.

Se suscribe en la Librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, número 10, Madrid, y en las principales librerías de la Nación.

En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librerías.

Sin intención.—Habiendo llegado un señor duque á cierta posada para descansar con su esposa de las fatigas del camino, preguntó al dueño del parador:

—¿Vaya! buen hombre ¿qué tenemos? —Tiene el señor duque una cabeza de cerdo que da gozo, y la señora duquesa una lengua de vaquilla que voy á cortar en tajadas al instante.

Tal vez el duque diga noticias de otra índole y le contestaron con el relato de lo que había que comer, dicho de un modo que se prestaba á interpretaciones sobradamente peligrosas.

Algunos señores han empezado las funciones de zarzuela la compañía del teatro de Estalva poniendo en escena las obras *Bazar de novias*, *El feroci Romano* y *Sensitiva*.

El público que en todas las funciones ocupó todas las localidades del salón, acogió perfectamente á los nuevos actores y actrices que desempeñaron dichas funciones, no escaseando los aplausos, tanto á las señoras González, Sánchez y Villalba, como á los señores Tormo, Yañez, Carvajal y Díaz.

A juzgar por el éxito de anoche, creemos que el salón Estalva ha hecho un buen negocio contratando la compañía de zarzuela.

Debemos hacer especial mención de la orquesta, que reúne muy buenas condiciones.

Ayuntamiento de Madrid